

CRIANDO Y SELECCIONANDO PALOMAS DE EXPOSICIÓN I

El siguiente artículo está orientado a todos aquellos aficionados que conservan palomas de raza con el objetivo de participar en exposiciones de avicultura artística.

Los aspectos que trataremos serán, en general, comunes a muchas razas y técnicamente sencillos. Por lo que muchos criadores experimentados tendrán ya conocimiento de ellos.

Me gustaría aclarar que no todos los criadores tienen el objetivo de participar en exposiciones, simplemente buscan una satisfacción personal, seleccionando sus animales. Aún siendo éste el caso, trataremos algún tema que podría ser de su interés. Igualmente, hay aficionados que conservan sus animales con un fin diferente a la selección, conservando diferentes parejas, de diferentes razas, y en ocasiones participan, intentando vender los excedentes de animales, para éstos últimos creo, que aunque con menos intensidad, pero saber como presentar de manera óptima un animal en la exposición, les ayudará a vender esos animales.

Todo lo escrito a continuación, es una recopilación de diferentes libros, artículos y de mi experiencia de algo más de 19 años criando palomas de raza, y 10 años exponiendo. Pero de ningún modo quiero sentar cátedra con lo que aquí se escriba. En la mayoría de los casos, siempre existen más de una forma correcta de hacer las cosas, y en muchas razas, habrá muchos criadores con muchísima más experiencia que yo.

Para no hacer que la lectura suponga una pesada carga, desarrollaremos el tema en diferentes apartados, con relativa independencia.

LOS INICIOS

Tener un buen stock de cría no es fácil, y supone años de gasto, bajo y selección, por lo que es importante tener la paciencia suficien-

te, y no caer en la tentación de hacer un importante gasto económico el primer año, y que una vez consumida nuestra paciencia, y no a ver colmado nuestras expectativas, no saber que hacer con estos animales. Por esta razón, y sobre todo para los aficionados más novatos, o para experimentados que desean iniciarse en otras razas, analizaremos opciones y detalles.

Cuando queremos comenzar con una raza, tendremos en cuenta los siguientes factores:

1º) Hay criadores de la raza a los que acudir, y con animales de calidad. Es un factor importante, porque en muchas ocasiones las razas que nos interesan son poco comunes, y los animales que podemos encontrar son de una calidad pésima.

2º) Es una raza sencilla de mantener y de criar, o por el contrario, es una raza complicada y que necesita nodrizas para alimentar los pichones. Éste es un error común en mucho aficionado en el momento de iniciarse, adquirir animales de razas complejas, bien por el carácter, por la dificultad de la cría, por la necesidad de instalaciones especiales, necesidad de otra raza que nos sirva de nodrizas, . . .

3º) El gasto económico que queremos o podemos efectuar. No siempre lo más caro es lo mejor, aunque en muchas razas, para conseguir animales de buena calidad es necesario realizar un importante desembolso.

4º) Por supuesto las instalaciones que vamos a destinar a conservar nuestros animales. Este tema lo trataremos con mayor detenimiento.

5º) El número de razas que queremos albergar en nuestro palomar. Lo recomendable para trabajar con



Fotografía: Claudio Fano

profundidad en la selección es tener una raza o como mucho dos.

Debemos conocer con profundidad el estándar de la raza que nos interesa. Es común, primero comprar los animales, y después buscar información en revistas, libros o en internet. Es como empezar la casa por el tejado. Primero estudiaremos los aspectos básicos, para después llevarlo a cabo.

Hasta hace muy poco tiempo, los aficionados españoles que querían estudiar los estándares de raza, debían acudir a los libros de razas de otros países. Los aficionados que no manejaban otros idiomas estaban muy limitados. Actualmente existe un libro de estándares en español, editado por el colegio de jueces avícolas españoles, con muy buenas fotos del fotógrafo alemán Thomas Hellman.

Una vez que hemos estudiado la raza que nos interesa, así como los demás aspectos, llega el momento de adquirir animales, y podremos encontrar las siguientes opciones:

a-) Animales reproductores. En mi opinión es lo más útil cuando queremos iniciarnos en la afición o con una nueva raza. Llamando a diferentes criadores, podemos encontrarnos en alguna ocasión, la oportunidad de adquirir animales de su stock. Cuando los animales tienen 2 o más años, es un indicio positivo, siempre y cuando la salud sea buena, porque eso querrá decir que

han criado con ellos, y que tienen un valor importante para el criador, que una vez que obtiene descendientes de mejor calidad, prescinde de los padres o abuelos.

b-) Animales de exposición. En este caso, nosotros mismos elegiremos dentro de los animales a la venta. Es muy importante tener en cuenta que no siempre los animales de mayor puntuación serán los mejores reproductores. Aquellos aficionados más experimentados, habrán comprobado en más de una ocasión que una paloma con la más alta puntuación no nos da buena descendencia, y sin embargo el hermano o hermana con peor puntuación, nos da pichones de mucha calidad. Otro punto importante, es que un stock de cría no se construye adquiriendo solo animales de la máxima puntuación. A la hora de comprar en una exposición, analizaremos primero el animal que más nos interesa, para a continuación, buscar un animal de sexo contrario que se complemente lo mejor posible, de manera que donde uno empeora, mejore el otro. Comprando solo por la puntuación, es posible que los animales adquiridos tengan las mismas ventajas, pero también los mismos defectos, con lo que es muy posible que en la descendencia esto se exprese con más fuerza.

c-) Animales jóvenes. Visitando diferentes palomares. Tenemos la ventaja de poder elegir entre diferentes opciones, y contar con la opinión experta del criador, que nos ayude a elegir. La desventaja es que en muchas ocasiones nos llevaremos sorpresas con el sexo del animal, y es que en muchas razas es muy difícil confirmar el sexo hasta pasada la muda, e incluso hasta la primavera que empiecen a encelar. Es muy importante tener en cuenta que si obtenemos animales de diferentes líneas, será más largo el camino para conseguir una línea propia. Lo ideal es conseguir animales de 2 o como mucho de 3 criadores diferentes, de esta forma,

entre 4 y 6 años tendremos ya una homogeneidad en nuestros

les, y posteriormente, solo daremos que ir mejorando algún aspecto, con incorporaciones de 1 o 2 animales a lo sumo.

d-) Un stock de cría completo o parte del stock.

En ocasiones, por diferentes motivos, un criador puede poner en venta su stock, o parte de él. Evidentemente, esta sería la mejor opción, porque tendríamos mucho trabajo avanzado, aunque esta circunstancia se da muy pocas veces. Después solo tendríamos que buscar algún animal suelto que mejorase dicho stock.

EL PALOMAR

Existen una serie de aspectos generales en cualquier palomar, como la orientación, los materiales de construcción, la forma del tejado, etc, siendo un tema tan amplio, que merece ser tratado en un artículo específico, trataremos solo diferentes consideraciones teniendo en cuenta la raza a albergar.

Es común encontrarnos palomares superpoblados, empeorando la higiene y salud de las palomas.



Fotografía: Alberto Abajo

Una regla universal que aparece en diferentes libros, es que una pareja necesita 1 metro cúbico, aunque sirva de referencia, debemos analizar dicha medida. No es lo mismo una pareja de figuritas valencianas que una pareja de romanas, por ejemplo. Además es muy importante conocer las costumbres de cada raza. Hay razas que vuelan con facilidad, que prefieren posaderos altos, y cajones de cría altos, y otras razas, se encuentran más cómodas pasando la mayor parte del tiempo en el suelo y en posaderos bajos. Por este motivo, no siempre la regla del metro cúbico es válida. Si los animales están en el suelo, los metros superiores no cuentan.

El carácter es un factor muy importante. Hay razas muy tranquilas, que se acostumbran a su cajón, su



Fotografía: Ulrich Lemmens

posadero, . . . , y necesitan menos espacio, y otras razas, como los carriers o las bagadais, más combativas, por lo que necesitaremos el doble de cajones y de posaderos. Como algo anecdótico, os diré que en cada división de 2mx3mx2m de alto yo conservo 4 parejas de carrier, con 8 cajones de cría. Cada cajón de 1m x 0,5m x 0,45m, y 16 posaderos. En una división de las mismas dimensiones, con menos cajones y posaderos, un criador australiano, de los más afamados en su país dentro del mundo de los carriers, conserva entre 12 y 16 carriers, es decir entre 6 y 8 parejas. Con esto quiero decir, que la experiencia de cada uno hay que tenerla muy en cuenta.

El tipo de posaderos, es muy importante, sobre todo en razas con las patas calzadas, no podemos utilizar los mismos posaderos para una mookee, que para una golondrina de Sajonia.

Lo mismo ocurre con comederos y bebederos. Las razas de pico corto tienen requerimientos específicos.

El tipo de suelo, si es enrejado o no, y si no lo es, ¿qué material es el mejor?. Siento decir que no hay un material óptimo para cualquier raza. Si usamos arena, o mantenemos el hormigón sin recubrimiento, las razas calzadas tendrán las

plumas de las extremidades desgastadas y rotas. Si no usamos material de recubrimiento, tendremos que pasar la rasqueta prácticamente a diario, y por supuesto evitar a toda costa la humedad. No podemos mantener un suelo de hormigón sin cubrir, si por los motivos que sea, nuestro palomar tiene cierto grado de humedad. Yo he probado diferentes opciones a lo largo de los años. Nunca he tenido suelo enrejado, sabiendo que a nivel preventivo e higiénico sería el más recomendable. Es un método muy utilizado entre los mensajeristas, pero sin embargo, a nivel de criadores de palomas de fantasía no es muy común. En diferentes viajes en Alemania y Francia, visitando palomares, aún no he visto ningún palomar con suelo enrejado. Eso sí, todos mantienen una limpieza ejemplar.

Además en el caso de alguna raza como, por ejemplo el carrier, algunos tipos de enrejado, pueden llevarnos a problemas a la hora de exponer los animales, porque se acostumbra a apoyarse de manera diferente, perdiendo tensión en la estación y postura.

El tipo de cajones de cría y de los nidos es otro factor dependiente de la raza en cuanto a tamaño, profundidad, tipo de nido y material

para el nido. Para la cama del nido existen múltiples opciones. Desde las camas comerciales, hasta la hoja de pino, pasando por heno, paja, hojas de tabaco sacas, Visitando un palomar en Alemania, observé un método curioso pero muy efectivo, utilizando las hojas anchas de las mazorcas de maíz.

Cuando usamos las camas comerciales, que son como una moqueta para el nido, debemos tener muy en cuenta la raza. En razas de tamaño grande, y razas de carácter asustadizo, utilizar solamente estas camas nos puede llevar a sorpresas, como huevos rotos, pichones pisoteados, y problemas en el crecimiento de pichones. Las razas de desarrollo rápido y de mayor tamaño, necesitan mejor acolchado para evitar que el peso del propio pichón sobre una superficie dura le provoque malformaciones en patas o en la quilla.

En razas grandes debemos utilizar nidos de buenas dimensiones, en cuanto diámetro. No debemos olvidar la profundidad del nido. A mí me ayuda mucho utilizar nidos bastante profundos, porque evita que cuando el animal se asusta al entrar en el palomar, tire los huevos fuera del nido.

En mi opinión, la mejor división del palomar, es en compartimentos



Fotografía: Antón Carro

pequeños, de 2m x 3m x 2m, o menos. Dividir el palomar, ofrece las ventajas de separar hembras y machos, y de disponer de un apartado exclusivamente para los pichones.

Incluso en un apartado, podemos disponer de forma permanente, o solo después de la época de cría de una sala de observación, con varias jaulas de exposición, donde podamos observar y analizar a nuestros pichones.

Al contrario de lo que pueda parecer, las divisiones pequeñas (2 x 3 x 3) nos mantiene más en contacto con nuestros animales, haciéndoles más tranquilos de carácter. En palomares excesivamente grandes, los animales suelen ser más nerviosos, evitando el contacto con el criador.

Los casilleros, palomares, comederos, bebederos y demás utensilios del palomar, debemos disponerlos de manera que no molesten al criador cuando hace las tareas diarias de limpieza, dar de comer, etc. En palomares en los que hay casilleros por todas partes, posaderos cruzados por un lado y otro, limpiar puede suponer una misión complicada, llevándonos el doble de tiempo.

SELECCIÓN PARA LA CRÍA Y PARA LA EXPOSICIÓN

A finales de cada verano iniciamos una nueva fase, quizás de las más importantes, sino la que más, la fase de selección.

Según van los pichones abandonando el nido, ya tenemos una idea previa, aunque ahora llega el momento de estudiarlos y observarlos a fondo. Para este cometido, es muy útil tener alguna jaula individual de exposición, donde podremos ir analizando a cada individuo por separado, y observando meticulosamente las virtudes o defectos.

Debemos ser buenos conocedores de todas las buenas cualidades de la raza que criamos, porque llegado este momento, de nuestra sabiduría

dependerá el mantener en nuestro stock los mejores ejemplares.

Sin caer en la pesadez, reitero lo dicho anteriormente, que no los mejores animales serán siempre los mejores para nuestro stock. Una cosa es la selección para las exposiciones, y otra bien diferente los animales para la temporada siguiente de cría.

Este es un punto de no retorno, porque si seleccionamos bien fijaremos bien los caracteres más destacados y convenientes para nuestro palomar. Si nos obsesionamos con los animales ideales para exponer, es decir, los más próximos al estándar de perfección, puede ser que perdamos algunos de los rasgos más importantes en nuestros animales.

Como anécdota, os contaré que durante años me he preocupado especialmente de las características de la cabeza y del pico de la raza que crío, el carrier. Después de algún viaje y visitas a diferentes criadores de los países punteros en la raza, incorporé hace 6 y 7 años algún animal con picos y cabezas excelentes, con falta de verticalidad alguno, y algún otro defecto, pero con una posición y estructura de pico excelente, a los 2 y 3 años de estas incorporaciones, empecé a ver el fruto de viajes, gastos, etc. Bien combinado con mis animales, conseguí en los siguientes años muy buenos animales, con cabezas muy buenas, y sobre todo un tipo de impronta específico, formando una buena línea genética. Incluso, alguno de estos animales que se incorporaron a otros palomares, transmitieron a estos criadores estas características. Observando pichones de estos criadores en diferentes exposiciones, podría saber por el tipo de animal, que procedían de esta línea.

Hace 3 años, organicé las parejas buscando animales verticales, esbeltos, elegantes, pensando en que

sería una buena opción para obtener animales excelentes para la exposición y mi palomar.

El año siguiente obtuve varios 97 y 96. El segundo año lo mismo, pero podía ya observar que perdía un poco los rasgos más típicos de mis carriers.

El tercer año ya fue el peor. Teniendo olvidados un poco el tema específico de los picos y cabeza los 2 años anteriores, el tercer año obtuve animales altos, cuellos largos y finos, verticales, pero los picos eran en algunos pichones finos y cortos como hacía muchos años que no tenía. Gracias a conservar algunos de los animales más representativos de mi stock, buscando cruces de consanguinidad (inbreeding) voy recuperando poco a poco el camino. Pero obviamente he dado varios pasos hacia atrás.

Lo importante de esta anécdota, es comprender el motivo de porque no siempre los animales de 97 puntos son los más adecuados en nuestro stock. Es evidente que un animal excelente siempre tiene sitio en un programa de cría. No estoy diciendo que no se deba criar con estas palomas. Intento explicar el porqué es muy importante tener ejemplares que presenten un grado superior en algún rasgo, aunque sean un poco peor en otros. De esta forma siempre tendremos en nuestro palomar recursos genéticos para mantener un buen balance en nuestro stock, asegurándonos que no perdemos características importantes para la raza. Es como si tuviésemos un almacén genético de los rasgos morfológicos.

En próximos números continuaremos desarrollando las diferentes labores de un criador. Muchas gracias.

*Víctor Díaz Padín
Veterinario*